

CONTRAFÁBULA DE LOS CÍRCULOS DANTESCOS

GABRIELA BOLAÑOS CACHO GASCA



Capítulo 1

"CONTRAFÁBULA DE LOS CÍRCULOS DANTESCOS"

Ha pasado tal vez una eternidad desde que el sol irradiaba en el techo azul, de aquella casa blanca que comunicaba con el muelle de escalones rústicos; los cuales conducían a una gran canoa amarilla.

Tal vez en mi subsecuente reencarnación lograré remar en ella, por aguas cristalinas y tranquilas, de colores turquesa y azul eléctrico dispersos a lo largo y ancho del paraje parecido a un fiordo. También podré anclar sobre la tierra húmeda, cerca de un gran mangle y andar descalza sobre un camino empedrado con la brizna despeinando el cabello. En el lado derecho de éste habrá un monumento deteriorado de cuatro paquidermos; dos volteando al frente y dos dando la espalda.

Edificios con murales de tonalidades pastel, casas medievales de vitrales refulgentes flotando en el estanque, cual lirios acuáticos. Niños corriendo con golosinas en mano asomándose como pavorrales desplegando su cola símil a un abanico tapizado de miles de ojos; otros bailando ante la música del organillo que toca un hombrecillo con sombrero pardo.

Continuaría la caminata donde la hojarasca formara figuras abstractas en el suelo, bajando la testa, reverenciando al follaje colgante. Luces crepusculares avistando una villa con viviendas construidas a partir de una gran variedad de piedras de río y lugareños vestidos de pies a cabeza con prendas carmín. Entonces forzosamente terminaría éste viaje surreal, al cerrar los ojos para despertar en otro más inusual.

Pues partiría de casa sin saber cuándo volver, empezando de cero en una calle llamada "*Locura*", donde me hallaría sola entre hombres y mujeres; jóvenes, ancianos y representantes de ley actuando como lunáticos.

Aullaban, gritaban cosas sin sentido. Desde terrazas arrojaban sangre, extremidades, fetos, entre otra clase de porquerías mediante cubetas metálicas. Tal escenario era peor o equiparable al final de cualquier guerra mundial: muebles, papeles, instrumentos musicales, basura y escombros, arremolinados en las aceras y el arroyo.

Los edificios parecían bombardeados y temía que en un chasquido de dedos, una pared o muro terminaría aplastándome. Caminé hacia ellos muda, evitando casi toda especie de contacto visual o físico, quería ser invisible y correr por la aparentemente interminable calle, pero un impulso inextricable me frenaba.

Por una insólita razón retomé calmadamente el camino observando de reojo sus acciones. Había un hombre saltando encima de lo que alguna

vez fue un piano, con el torso desnudo, usando un overol morado impeliendo un hacha que acabaría el mismo enterrándose en diferentes zonas del cuerpo mientras reía histéricamente.

Aquello fue lo que más me impactó, porque no salpicó ni una sola gota de sangre. Tenía la sensación de estar viviendo años en vez de contar minutos por esa vía de pesadilla. Al fin me detuve ante una línea blanca marcada en el asfalto, pensé que tal indicio impedía a esos dementes cruzar hacia otro extremo, y no me equivocaba.

De ahí en adelante, atravesé una avenida de doble sentido donde no circulaban automóviles, quizá por la densa neblina. Vagué inciertamente en la nada hasta toparme con una nomenclatura de nombre "*Alegría*"; volteé hacia atrás y sólo era un espacio grisáceo, donde lo anterior había sido borrado por una goma.

Súbitamente todo se aclaró, inclusive mi vista, el cielo y un astro rey me daban la bienvenida a una comunidad con casas coloridas y cercos de madera blanquecinos. Surgió en mí la inobjetable e incontrolable necesidad de purificarme, así que emprendí animosamente mi búsqueda, encontrando sorpresivamente lo anhelado como sí después de un largo y exhaustivo peregrinaje hubiese aparecido el santo grial o un libro con todas las respuestas del universo.

Me interné en un remanso azulado, pletórico y heterogéneo; comencé a desnudarme con una desenvoltura natural y desbordante inhibición. Los demás allí presentes me imitaron y la ropa ya no fue un impedimento en ese colectivo. Sumergí mi cuerpo y alma en aguas sagradas, donde cada molécula limpió toda impureza espiritual y corporal.

Éstas estimularon los corpúsculos de Meissner en mi sistema intergumentario, provocándome un placer estratosférico dando lugar a mi segundo bautismo. Permaneciendo en el agua, un hombre vestido formalmente me miraba fijamente e incitaba a emerger y lo obedecí sin una gota de pudor o pena tras ver mi desnudez.

Le pregunté si deseaba unirse al ritual y respondió melodiosamente que no necesitaba desvestirse para enjuagar sus pecados. Luego de haberme vestido propiamente, abandoné dicho recinto como nueva, decidiendo acompañar al extraño personaje.

Él me explicó durante el trayecto que era necesario que me comprometiera a afrontar difíciles pruebas en el futuro próximo sin ser derrotista. Pues si bien lidié lo suficiente con la locura, no comprendí a que se refería cuando al encontrarnos en una cima de un acantilado señaló dos lugares: el infierno y el paraíso.

El primero se asimilaba a una enorme mancha rojiza y el segundo era un haz de luz alzándose en la cúspide, donde se postraba a lo lejos una diminuta torre. Sonreí e implanté dos respuestas en mi cabeza, una resultó ser que ese hombre se convertiría en mi Virgilio personal hasta cierto punto, dado que tendría que recorrer todo o gran parte del averno sola.

Aún pisaba el territorio de "*Alegría*" pero... ya no me sentía cómoda en un ambiente tan pacífico y armonioso, probablemente porque no los conocía definitivamente.

Arrastrando los pies para alcanzar a un irrevocable destino, él mencionó que tanto el infierno como el paraíso convergían y en el transcurso del tiempo existía la remota posibilidad de volver a "*Locura*" o "*Alegría*", dependiendo de las circunstancias o los designios de un ser omnipotente.

A dos pasos de la entrada al infierno, lo cuestioné con que sí algún día podría estar en el paraíso, pero él contestó suavemente- Eso dependerá de ti- y en un abrir y cerrar de ojos mi Virgilio se esfumó dejándome con el dilema de ¿Ser o no ser? ¿Estar o no estar?